**MODELO DE DESARROLLO EN PUEBLO RICO RISARALDA: ¿UNA PERSPECTIVA TRADICIONAL O ALTERNATIVA DEL DESARROLLO?[[1]](#footnote-0)**

**Luis Eduardo Castaño Wazorna[[2]](#footnote-1)**

**[luwa81@gmail.com](mailto:luwa81@gmail.com)**

**Modelo de desarrollo en Pueblo Rico Risaralda: ¿una perspectiva tradicional o alternativa del desarrollo?**

**Resumen**

Pueblo Rico Risaralda constituye en la actualidad dos escenarios complejos para su realidad interna: el primero tiene que ver con su inserción a las dinámicas globales del desarrollo, proceso al cual ha buscado integrarse desde los últimos años, mientras que el segundo escenario está determinado a las acciones institucionales adoptadas localmente para enfrentar problemáticas históricas asociadas a la pobreza, la desigualdad o una economía incipiente; aspectos que configuran al territorio en una compleja red de relaciones sociales, políticas, económicas y culturales. Bajo estas dos premisas se analiza el papel que han jugado los planes de desarrollo municipales durante los años 2005-2015 en cuanto a la implementación de un modelo o modelos de desarrollo que posiblemente pretendan resolver las cuestiones ya mencionadas. Se interpreta además cómo las características del desarrollo en Pueblo Rico que se evidencian en dichos planes se pueden acomodar ya sea bajo una vertiente alternativa, o bien, en el marco de una vertiente tradicional del desarrollo; donde una elección u otra es indispensable para comprender más de cerca los problemas estructurales presentes en la entidad territorial estudiada.

**Palabras clave:** desarrollo, vertiente alternativa, vertiente tradicional, discurso.

**Development model in Pueblo Rico Risaralda: a traditional or alternative perspective of development?**

**Abstract**

Pueblo Rico Risaralda currently constitutes two complex scenarios for its internal reality: the first has to do with its insertion into the global dynamics of development, a process which it has sought to integrate from the last years, while the second scenario is determined by the institutional actions adopted locally to face historical problems associated with poverty, inequality, or an emerging economy; aspects that configure the territory in a complex network of social, political, economic and cultural relations. Under these two premises it analyze the role played by the municipal development plans during the years 2005-2015 in terms of the implementation of a model or models of development that may pretend to solve the aforementioned issues. It is also interpreted how the characteristics of the development in Pueblo Rico that are evident in these plans can be accommodated either under an alternative slope, or else, within the framework of a traditional slope of development; where one choice or the other is indispensable to understand more closely the structural problems present in the territorial entity studied.

**Keywords**: development, alternative slope, traditional slope, discourse.

**Introducción**

Conocer las dinámicas del desarrollo en un territorio conlleva a explorar diversos atributos involucrados que reflejan dinámicas atravesadas por anhelos colectivos, relaciones de poder, construcciones discursivas de la realidad económica y política, problemáticas sociales sectoriales y generalizadas, reconocimiento e invisibilización de actores, órdenes establecidos o conflictos de interés. Problematizar el desarrollo ha sido una constante que no ha tenido tregua alguna desde su surgimiento hacia mediados del siglo XX, hasta los contextos y realidades del tiempo presente. Abordar el concepto desde una hegemonía temática como sucedió en sus inicios con el reduccionismo económico, o desde sus múltiples dimensiones que lo configuraron después, plantea un cuestionamiento acerca de cuáles pueden ser los fines, los objetivos futuros y las demandas inmediatas de las comunidades humanas, así como también los medios empleados para ello.

En este sentido, hablar de los planes de desarrollo en un ente territorial como Pueblo Rico Risaralda permite identificar complejas relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que configuran en él un tipo específico de realidad, realidad que evidencia tensiones entre grupos poblacionales, crisis parcial del Estado, escasas iniciativas de participación ciudadana y relaciones de dependencia; pero plantea a la vez escenarios de convergencia, de aspiraciones colectivas, de esfuerzos por cambiar sus problemáticas históricas o del reciente intento por constituirse como un referente de paz en el contexto departamental[[3]](#footnote-2).

Es preciso afirmar que las condiciones del desarrollo en Pueblo Rico Risaralda están atravesadas por dos realidades que son interdependientes: la primera tiene que ver con la inserción del municipio a las dinámicas globales del desarrollo, mientras que la segunda está relacionada con las acciones adoptadas a nivel local y regional para enfrentar las problemáticas sociales, políticas y económicas que ha padecido el territorio históricamente.

Para empezar, la creciente globalización de los procesos del desarrollo involucran a Pueblo Rico en cuanto al relacionamiento económico en el Pacífico latinoamericano, donde si apelamos a un ejemplo en el ámbito regional encontramos como uno de los exponentes insignia la construcción del denominado “Puerto de Tribugá”[[4]](#footnote-3) en el departamento del Chocó. Este megaproyecto impulsado desde distintos órganos administrativos regionales y nacionales afecta directamente a Pueblo Rico quien es un territorio de paso obligado para la conexión intraregional que forma parte del mismo. Esta situación plantea dos interpretaciones para la realidad del municipio: la primera es el desafío de buscar mecanismos que lo integren a la nueva dinámica de competitividad, aclarando que no tiene un referente histórico para ello y donde adicionalmente deberá aprovechar sus ventajas comparativas para ser competente, es este caso la riqueza en recursos naturales; la segunda interpretación es quedar relegado ante las exigencias de esta realidad económica, lo que podría agravar las problemáticas que afronta en el presente, como es el caso de los contextos sobre los cuáles la senda del desarrollo ha abarcado territorios donde las disparidades en las condiciones económicas y sociales de la población son bastante evidentes, configurando así polos de desarrollo en espacios determinados mientras que en otros su ausencia es protagonista[[5]](#footnote-4).

Por otro lado las problemáticas internas del desarrollo por las que atraviesa Pueblo Rico varían en el plano interpretativo cuando se adoptan distintos enfoques teóricos para explicar dichos fenómenos, en este caso se apela a las nociones de una vertiente tradicional del desarrollo y a una vertiente alternativa, términos que serán explicados en el transcurso del documento.

Bajo la mirada tradicional que se fundamenta en una visión netamente económica del concepto, se pueden identificar como problemas del desarrollo para Pueblo Rico los temas relacionados al bajo crecimiento económico, la insuficiente productividad del sector agrícola, la ausencia de medianas y grandes empresas al igual que la escasa diversificación de las pequeñas, la poca competitividad de la entidad territorial, el bajo poder adquisitivo de la población, las limitaciones para generar empleo formal, la ineficiente infraestructura vial y el poco aprovechamiento de las ventajas comparativas.

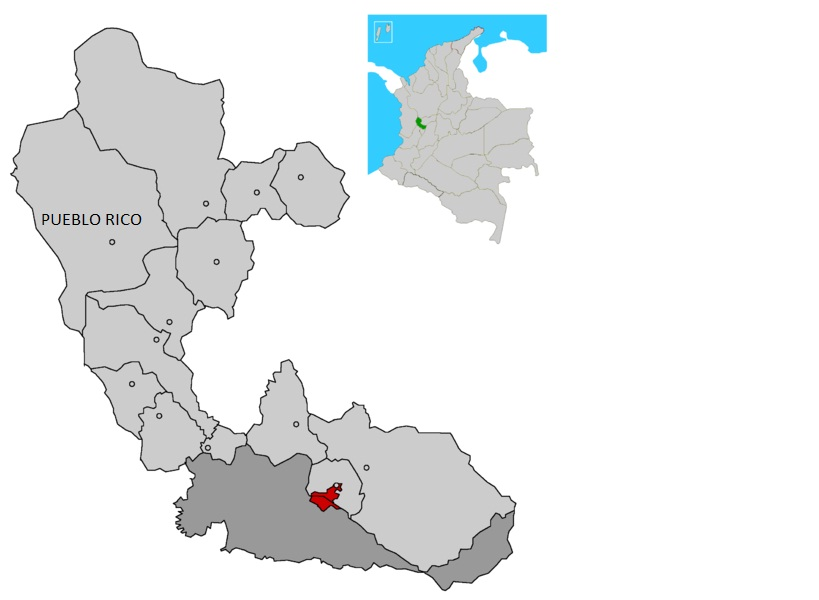
Desde la mirada alternativa las problemáticas que se identifican incluyen miradas multidimensionales para explicar otras disfuncionalidades que suelen pasar desapercibidas desde una postura tradicional. Se pueden señalar en este caso la pobreza estructural y en consecuencia los altos índices de miseria y de analfabetismo que ubican al municipio en los últimos lugares a nivel departamental; se suman la informalidad laboral, la escasa oferta en educación superior, la baja cobertura y calidad en servicios públicos sociales y domiciliarios, la desigualdad multidimensional entre el campo y el casco urbano, la concentración de la propiedad de la tierra, las bajas iniciativas de participación ciudadana en los asuntos públicos, la corrupción institucional, y las economías ilegales asociadas al narcotráfico y al contrabando.

Las cuestiones que se han mencionado configuran la problemática del desarrollo en Pueblo Rico Risaralda, las causales están atravesadas por múltiples variables como la debilidad del Estado local, el centralismo político en la administración del Estado colombiano, la ausencia de objetivos de desarrollo comunes en toda la región, la dependencia económica, e inclusive los limitantes geográficos. Así mismo, la planeación del desarrollo en Pueblo Rico ha hecho explícitas falencias en el modo de intervenir las problemáticas, es evidente cómo en el análisis de los planes de desarrollo existen intereses premeditados para intervenir ciertos sectores, mientras que otros son invisibilizados o se les trata de forma paupérrima.

Por esta razón analizar los planes de desarrollo justifica el modo en que son construidas sus nociones en un municipio como Pueblo Rico, y ello permite identificar construcciones discursivas de la realidad social, económica y política que afectan directamente a la población involucrada con el territorio. Por ende lograr explicar esas situaciones constituyen la principal motivación para realizar este trabajo.

**Descripción general**

Pueblo Rico se encuentra ubicado en el noroccidente del departamento de Risaralda a 97 km de la capital Pereira. Cuenta con una extensión territorial de 1020 k㎡ que lo consolidan como el municipio más extenso de la región. Sus límites geográficos son: por el norte limita con el municipio de Mistrató y Bagadó, por el oriente con Apía, Belén de Umbría y Santuario, por el occidente con Tadó, y por el sur con Novita Chocó. Tiene una temperatura promedio de 18°C.



**Mapa 2. Pueblo Rico en el departamento de Risaralda**



**Mapa 1. Risaralda en Colombia**

**Fuente: Gobernación Departamental y Alcaldía Municipal**

Según proyecciones del DANE para el año 2014 el municipio contaba con una población total de 13.125 habitantes, de los cuales el 24% pertenecían a la zona urbana, y el 76% a la ruralidad. En cuanto a la división político administrativa Pueblo Rico está conformado por 84 veredas, dos corregimientos y la cabecera municipal. El municipio posee un enorme potencial de recursos naturales, siendo distintivo por su biodiversidad y reservas hídricas. Se suma a esto la riqueza cultural representada por la presencia de tres grupos étnicos identitarios: Indígenas, mestizos y afrodescendientes. Estos grupos poblacionales conservan gran parte de sus costumbres y representaciones del mundo y la realidad.

La economía se basa exclusivamente en el cultivo de la caña panelera sin excluir otro tipo de actividades como la minería, el comercio, la ganadería y otros cultivos a menor escala utilizados para el consumo interno. Aunque el sector agrícola es el principal motor económico del municipio las cifras del DANE (2011) revelan preocupantes datos respecto a las condiciones sociales del mismo: la población rural tiene un 61,7% de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el 38,97% viven en condiciones de miseria, y un 46,3% son analfabetas.

**Insumos metodológicos**

El trabajo realizado es de corte descriptivo y crítico. Es descriptivo porque su intención es dar a conocer las dinámicas del desarrollo en Pueblo Rico, así como los aspectos y situaciones que predominan en dicho proceso. Es crítico además porque busca contrastar los componentes de esa realidad con un análisis disciplinario que evidencia las falencias estructurales en el modelo de desarrollo para resolver cuestiones elementales en el municipio.

Para este ejercicio se utilizó como herramienta de recolección de información la revisión documental de los planes de desarrollo de Pueblo Rico con vigencia 2005-2015, los cuales constituyeron una fuente de información secundaria. El propósito de su realización fue identificar la forma en la que se concibe el desarrollo en el municipio, donde están inmersos los sectores que se identifican como estratégicos, las acciones institucionales para enfrentar problemáticas poblacionales, o el reconocimiento o invisibilización de actores del desarrollo, lo que posiblemente evidencie la adopción de una corriente tradicional o alternativa del desarrollo.

**Referentes teóricos**

**Un acercamiento a la noción de desarrollo**

El desarrollo ha sido un concepto al que se le ha atribuido considerable importancia desde diversas perspectivas y contextos; tómese como ejemplo los ámbitos académicos, sociales, económicos y políticos. Es por eso que el tema ocupa múltiples debates desde distintas teorías formuladas por autores catalogados como representativos del concepto, - tal es el caso de Sen (2000) Boisier (1999), Max-Neef (1986) o Escobar (2007) -, perspectivas que enfrentan diversas formas de concebirlo, sin desconocer también similitudes interpretativas.

Dubois (2002) define el desarrollo desde una mirada que puede catalogarse como neutral, pues su interés es alejarse de cualquier carga ideológica que se le pueda imprimir al concepto, y lo explica a través de su esencia, la cual está sujeta a moldearse conforme a las cargas accionarias que se le impongan; por lo cual el autor afirma: “el desarrollo es un concepto histórico, lo que quiere decir que no tiene una definición única, sino que ésta ha evolucionado de acuerdo al pensamiento y los valores dominantes en la sociedad (...) cada sociedad y cada época tienen su propia formulación de qué es el desarrollo, que responde a las convicciones, expectativas y posibilidades que predominan en ellas” (p 3).

Las distintas visiones del desarrollo obedecen a construcciones colectivas que delimitan prospectivamente los parámetros que regirán el accionar grupal, la meta será avanzar como sociedad buscando como fin último masificar una idea de bienestar para la población involucrada. También implica la búsqueda de alternativas y escenarios propicios para satisfacer necesidades humanas que se traducen en problemáticas sociales.

Cuando se habla de desarrollo se suele dar por sentado que su resultado es fruto de un proceso deliberativo, algo que ha sido legitimado y deseado por la comunidad involucrada en tal procedimiento, sin embargo la mayor parte de las veces la ausencia de consensos es protagonista, las ideas y anhelos colectivos suelen no materializarse puesto que los objetivos son construidos acorde a realidades y necesidades ajenas a los contextos sobre los cuales terminan implementándose, es decir, están determinados por factores externos. Esta disertación permite a Dubois (2002) identificar el debate actual sobre el desarrollo que se sustenta en primer lugar en la existencia histórica de una distinción entre países pobres y ricos; y en segundo lugar en el reciente interés por estudiar y problematizar el concepto, cuyo origen se da en los años posteriores a la segunda guerra mundial.

Para empezar, la idea con la que surge el desarrollo parte de dos consideraciones: por un lado, se expone la experiencia de los países denominados “desarrollados” quienes son vistos como un punto de referencia obligatorio para los países no alienados en el contexto internacional de ese momento y que se catalogan como “subdesarrollados”, quienes deberían imitar el proceso de los primeros; y por otro lado, se explica la emergencia que atraviesan los nuevos países independientes -principalmente las antiguas colonias europeas en África-, para formular procesos autónomos de desarrollo que incluyeran aspectos político-institucionales, económicos y sociales. Sus falencias evidenciaron “débiles estructuras económicas creadas durante la época colonial y las dificultades que enfrentaban para conseguir que sus economías prosperasen: era necesario hacer algo para que estos países encontraran la senda del desarrollo” (Dubois, 2002).

En el contexto posterior a la segunda guerra mundial los países desarrollados son los del “primer mundo”: Norteamérica y Europa occidental, cuya principal característica es el desarrollo en términos industriales, como contrapartida los países del segundo mundo comprende las naciones socialistas, es decir, la Unión Soviética (URSS) donde el desarrollo se inclina principalmente hacia el sector agrícola. Los países del tercer mundo se ubican en África, América Latina y algunas regiones de Asia y no forman parte de ninguno de los dos frentes mencionados, razón por la cual las potencias que representan al mundo bipolar promocionan a los no alienados sus respectivas nociones de desarrollo, lucha en la cual termina vencedora la visión primermundista.

Este tipo de desarrollo que promocionaba el primer mundo se caracterizaba por el avance tecnológico e industrial, producción en masa y condiciones de vida favorable en la población en cuanto a servicios básicos como salud, educación, vivienda y salarios altos para la clase trabajadora. Comprender su alcance es acercarse a la situación que experimentaron estos países entre la década del cincuenta y del sesenta, este periodo de tiempo se caracterizó por ser una época de prosperidad económica que no tenía referente histórico alguno.

“El espectacular crecimiento de la renta per cápita y de la producción hizo que las sociedades de los paises industrializados entraran en lo que se llamó el consumo de masas (...) la sensación de que la escasez había sido vencida y que se abría una nueva era de expectativas ilimitadas hizo que el optimismo dominara tanto en los dirigentes como en la ciudadanía de base” (Dubois, 2002).

Por medio de la experiencia vivida por los paises industrializados se sustenta una idea de desarrollo cuyas bases más importantes son: promover el crecimiento económico como objetivo principal, pues se considera que en este factor está implícita la clave misma del desarrollo, “por eso se insistirá en el impulso de la industrialización y de las infraestructuras como las políticas idóneas para conseguirlo” (p.4); por último está la consideración de que cualquier país que emprenda la senda del desarrollo siguiendo los parámetros establecidos por el primer mundo puede alcanzar las mismas metas y objetivos de sus referentes desarrollados.

Como consecuencia los esfuerzos para promover esa idea de desarrollo en los países del tercer mundo se centraron en la promoción de políticas asistencialistas que prometían aliviar los problemas sociales solamente mediante el crecimiento económico. Aunque se lograron importantes avances en materia de alfabetismo, de esperanza de vida, salud, saneamiento y agua potable, “las estrategias de desarrollo económico mostraban sus carencias en dos grandes temas que no eran capaces de resolver: la pobreza y la desigualdad” (p.5).

Tal situación provoca crisis económicas y sociales en el mundo subdesarrollado, incumpliendo así las promesas del desarrollo que abogaban por un bienestar para todos, el fracaso del modelo termina por agudizar fenómenos como la inequidad en el acceso a la riqueza, existe un aumento generalizado de la pobreza y también de los índices de miseria; tampoco se alcanza la meta de tener un desarrollo industrial y tecnológico salvo algunas excepciones. Es así como gran parte de los paises de América Latina, Asia y África continuaron sumergidos en sus profundas problemáticas sociales y económicas, sin desconocer además las referentes al ámbito político-institucional, sin medidas inmediatas que buscaran subsanar tales efectos catastróficos, pues el desarrollo era un condicionante que no podía contar con alternativas que estuvieran al margen del crecimiento económico.

Es por ello que hacia la década del setenta se promueve una revisión crítica de tales planteamientos ortodoxos, para lo cual se abren diversos espacios de discusión con la finalidad de proponer enfoques alternativos que integren otras dimensiones humanas y no solamente el factor económico. La reivindicación encabezada por los países afectados por el modelo en crisis promovía un nuevo orden económico mundial que posibilitara su acceso a los mercados internacionales. Su principal conquista fue abrir un debate entre el Norte (países desarrollados) y Sur (países subdesarrollados) con la finalidad de estudiar en conjunto las grandes y diversas cuestiones del desarrollo (Dubois, 2002).

Si bien dicho debate marcó la noción del concepto durante los años setenta, en la década posterior pierde todo valor argumentativo ya que se posiciona nuevamente el enfoque inicial de crecimiento económico como prioridad estratégica del desarrollo. En la década del ochenta en el marco del Consenso de Washington el protagonismo de la dimensión económica estará regida por lo estipulado desde instituciones internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, a las que se suman también los países desarrollados (Dubois, 2002). La susceptibilidad del concepto para integrar diversas interpretaciones y formas de ejercerlo en la praxis queda relegada entonces al triunfo de una única visión que hasta la actualidad continúa vigente.

Sin embargo no se pueden desconocer los cambios gestados al interior del desarrollo, lo que es fruto del debate generado en la década del setenta, pues tal discusión hizo que se ampliara su espectro interpretativo permitiendo una visión más integral y compleja. Además es importante resaltar que de manera paralela a dicha problematización fue surgiendo una corriente que cuestiona la idea misma del desarrollo: el posdesarrollo, que no se puede enmarcar bajo una linea alternativa, sino como una alternativa en sí para todo lo que se conoce como desarrollo.

Bajo la óptica interpretativa que incluye las visiones de desarrollo alternativo se pueden encontrar diversos adjetivos que acompañan al concepto, tal es el caso de desarrollo social, territorial, regional, endógeno, sustentable, sostenible o humano; términos sobre los cuales distintos autores han formulado sus respectivas teorías, por ejemplo Max-Neef (1986) con su propuesta de desarrollo a escala humana, Boisier (1999) con su noción de desarrollo endógeno, o Sen (2000) con su reconocido desarrollo humano. Paralelamente se puede clasificar a Escobar (2007) como un autor representativo de las ideas que componen el posdesarrollo.

En primer lugar, Max-Neef (1986) diseña un paradigma enfocado especialmente para América Latina, está sustentado en el protagonismo de lo local y de la participación ciudadana desde las micro-esferas sociales, es decir, todas aquellas formas de organización a escala local, comunitaria o barrial, que convive a la vez junto a instituciones de carácter macro como por ejemplo el Estado (Britos, 2016). El autor parte de lo que considera una crisis del desarrollo en la región, que es heredada por el fracaso en la implementación de un modelo económico externo que desconoce realidades internas, además de los problemas estructurales que afrontan las instituciones políticas y sociales.

La crisis se ve reflejada en lo político respecto a la ineficacia de las instituciones de carácter representativo frente a la acción de las élites de poder financiero, sumado a la creciente internacionalización de las decisiones políticas y a la ausencia de control de la ciudadanía respecto a las burocracias públicas. En el ámbito social la crisis se visualiza en la constante fragmentación de las diversas identidades socioculturales, en el aumento de la exclusión social y política, en el empobrecimiento de las grandes masas, y en la falta de integración entre movimientos sociales para buscar soluciones que enfrenten estos problemas por medio de acciones conjuntas. Finalmente, en el escenario económico la dificultad se agudiza ante la mundialización de la economía que pone al territorio en situación de desventaja respecto a los países industrializados, también por el auge del capital financiero y por la crisis del Estado de bienestar (Max-Neef, 1986).

En el marco de esa crisis del desarrollo latinoamericano el autor apuesta por un modelo en el cual el elemento protagonista sea el factor humano. Esta alternativa que es llamada “desarrollo a escala humana” se caracteriza por centrar sus esfuerzos en la satisfacción de “las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado” (Max-Neef, 1986). La esfera de lo económico es concebida bajo este paradigma como un componente más de la sociedad que debe permanecer en constante interacción con otros ámbitos como la política, la cultura o la ecología.

La idea central del autor alude a lo que denomina una “democracia social”, o bien, una “democracia de la cotidianidad”, para lo cual es necesario rescatar la dimensión molecular de lo social, donde se encuentran las relaciones a escala humana, los espacios locales y las micro-organizaciones, aspectos todos que son la base esencial para “construir las vías posibles de un orden político sustentado en una cultura democrática” (p 14). Es por eso que para América Latina el autor insistirá en promover un tipo de desarrollo encaminado al estímulo de los espacios culturales y locales que configuran una diversidad elocuente, la cual debe ser promocionada y respetada como rasgo distintivo para el mundo.

Otra noción de desarrollo se aprecia en Boisier (1999), quien lo interpreta como una utopía social, puesto que desde la práctica son constantes los cambios en los objetivos que se trazan los grupos humanos cuando se aproximan a lo que son sus propias ideas de desarrollo. Puede decirse entonces que el desarrollo es también un proceso circular en el que inicialmente las comunidades se plantean metas por alcanzar, las cuales después de materializarse conlleva a que finalmente se retorne al estado inicial de planteamiento de objetivos.

El esfuerzo del autor va a estar centrado en la noción del desarrollo endógeno, el cual es entendido como una relación intrínseca entre las diversas ideas de desarrollo respecto a una cultura local y los valores que promueve la misma. Es de manera precisa una transformación interna de pequeñas unidades territoriales que no descuida los sucesos externos, sino que por el contrario los tiene en cuenta para influir en los cambios y dinámicas locales, para servir como fuente de innovación. El objetivo principal del desarrollo endógeno es el protagonismo de distintas dimensiones humanas que son interdependientes en un territorio, tales como los factores culturales, políticos, institucionales, sociales y económicos, que tienen como fin último el beneficio colectivo de los individuos, traducido en calidad de vida.

En medio del debate sobre lo que significa ser o no desarrollado han surgido posturas no convencionales como la de Sen (2000) que apuesta por una visión humanista del concepto, ante lo nocivo que ha resultado para gran parte del mundo el reduccionismo económico. En el marco de esta disertación el desarrollo va a ser entendido como el proceso mediante el cual se expanden las libertades humanas reales, siendo necesario el fortalecimiento constante de las instituciones sociales y económicas, así como también de los derechos políticos y humanos.

La libertad se entiende como la realización de la dignidad humana, implica alcanzar las aspiraciones colectivas e individuales por medio de elementos tangibles e intangibles que posibilitan dicha conquista. En este sentido Sen (2000) indica que el primer paso que se debe dar para materializar su idea de desarrollo, es eliminar las principales fuentes de privación de la libertad, dentro de las cuales podemos encontrar la pobreza, la tiranía, la escasez de oportunidades económicas, privaciones sociales sistemáticas, la intolerancia y el exceso de intervención de los Estados represivos. Al ser estos obstáculos el principal yugo de la libertad humana cualquier iniciativa de realización individual o colectiva terminará por desvanecerse ante un panorama de incertidumbre producido por el sistema de desarrollo imperante.

La pobreza ejemplifica claramente un obstáculo para la libertad, pues produce sujetos inmóviles determinados a una estructura socioeconómica que clasifica a las personas como superiores e inferiores dadas las condiciones de vida material que poseen unos y otros, donde la desigualdad en tales condiciones provoca que existan personas privilegiadas y personas marginadas. Los pobres están ligados a un sistema de exclusión que les impide tener acceso a servicios sociales para satisfacer las necesidades más elementales, imposibilitándoles contar con una vida digna y en libertad.

“Lo que pueden conseguir positivamente los individuos depende de las oportunidades económicas, las libertades políticas, las fuerzas sociales y las posibilidades que brindan la salud, la educación básica y el fomento y el cultivo de las iniciativas. Los mecanismos institucionales para aprovechar estas oportunidades también dependen del ejercicio de las libertades de los individuos, a través de la libertad para participar en las decisiones sociales y en la elaboración de las decisiones públicas que impulsan el progreso de estas oportunidades” (Sen, 2000).

Cuando convergen todo tipo de oportunidades sociales se abre camino a la promoción de un desarrollo que privilegia la libertad como un medio y como un fin alcanzable, permitiendo su fortalecimiento constante y su perdurabilidad a través del tiempo.

No se puede concluir este apartado sin conocer antes la visión de Escobar (2007) quien es un ilustre representante de la corriente del posdesarrollo. La tesis del autor está sustentada en una fuerte crítica que realiza al desarrollo convencional, agrega a su surgimiento histórico dos elementos claves: por un lado la construcción discursiva y por otro, los mecanismos del conocimiento y del poder sobre los cuales se sustenta. Ambos elementos tienen como finalidad dar origen a un vasto aparato que legitima un modelo hegemónico que es promulgado como única alternativa para el progreso de las sociedades.

Inicialmente al promoverse un proyecto modernizador desde el primer mundo que prometía acabar de una vez por todas con las problemáticas sociales y económicas del tercer mundo, se expande una idea que utiliza como herramienta principal la construcción de un discurso que la justifica. Es divulgado desde amplios sectores que van desde la clase política de los paises desarrollados, instituciones de carácter internacional y espacios académicos, hasta las élites políticas y económicas donde iba a terminar implementándose el modelo, es decir, los paises subdesarrollados. Era el primer paso que debía darse para que las regiones de África, Asia y América Latina empezaran a formar parte del gran experimento del desarrollo. “El propósito era bastante ambicioso: crear las condiciones necesarias para reproducir en el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época: altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, rápido crecimiento de la producción material y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos” (Escobar, 2007).

El proceso discursivo del desarrollo se encuentra estrechamente relacionado con un tipo de colonización de la realidad, es decir, la manera en que las representaciones sociales construidas desde occidente terminan por ser dominantes, produciendo “una forma indeleble a los modos de imaginar la realidad e interactuar con ella” (p 23). Se da origen entonces a un constructo mental que determina la forma en que son vistas desde la concepción occidental las demás regiones del mundo, que bajo tal premisa deben ser objeto de intervención con la finalidad de homogeneizar bajo una sola realidad las diversas y complejas percepciones del mundo representadas por distintas comunidades que se perciben externamente como atrasadas o primitivas[[6]](#footnote-5).

Por otro lado, los mecanismos del conocimiento y del poder permiten examinar los motivos por los cuales un gran número de paises se comienzan a considerar como subdesarrollados, también por qué el ideal de ser desarrollados se convirtió para ellos en un problema fundamental, y finalmente cómo es que dichos territorios se embarcan en “la tarea de des-subdesarrollarse sometiendo a sus sociedades a intervenciones cada vez más sistemáticas, detalladas y extensas” (Escobar, 2007).

Es así como surge la invención de la categoría del tercer mundo que inicia asociando fenómenos como la pobreza y el atraso económico con Asia, África y América Latina, latitudes que representan para el sistema mundo una amenaza que impide a dichas regiones materializar el glorioso proceso de desarrollo. Aparece pues “un nuevo campo del pensamiento y de la experiencia llamado desarrollo, todo lo cual desembocó en una estrategia para enfrentar aquellos problemas (...), se convirtió al cabo de pocos años en una fuerza poderosa en el propio tercer mundo” (Escobar, 2007).

El trasfondo de todo esto es que las formas de conocimiento que sustentan al desarrollo tradicional permiten que sea elaborado en objetos, conceptos y teorías, elementos a los que se suma un sistema de poder que regula su práctica, y por último, se adhiere una forma de subjetividad fomentada por ese mismo discurso que conlleva a que las personas se reconozcan como desarrolladas o subdesarrolladas ( p 30). Al interactuar todos los anteriores elementos se obtiene como resultado final un aparato de dominio hegemónico que permite ejercer control sobre el tercer mundo mediante la promulgación de un sistema de conocimiento exclusivo de occidente que “ha dictaminado el marginamiento y descalificación de los sistemas de conocimiento no occidentales” (Escobar, 2007).

Para finalizar, el autor propone una alternativa al desarrollo cuya base fundamental sean los valores locales con los que se identifican diversas comunidades que han sido invisibilizadas ante el avance del desarrollo tradicional. Escobar (2007) identifica la importancia de promover nuevos discursos que establezcan condiciones para resistir al determinismo externo. En esta perspectiva se aprecian por ejemplo aquellos construidos en el marco de las culturas híbridas[[7]](#footnote-6), donde existen nociones que además de generar demandas al sistema convencional buscando mayores condiciones de igualdad en los procesos que este promueve, pretenden conservar la identidad que los caracteriza como sujetos individuales y colectivos en libertad de generar sus propias ideas de bienestar, que garanticen una distinción marcada respecto al discurso hegemónico. “Puede vislumbrarse en el discurso de algunos campesinos, feministas y ambientalistas; se refleja en nuevas prácticas de visión y conocimiento, aún en los casos en que dichas resistencias ocurren dentro de los modos del discurso del desarrollo tradicional” (p 265).

**¿Qué es una vertiente tradicional y alternativa del desarrollo?**

Se puede afirmar que actualmente la diversidad de cuestiones sobre el desarrollo se agrupan en dos vertientes: la tradicional y la alternativa. Como ya se mencionó en el apartado anterior la perspectiva tradicional está centrada en una visión de progreso basada exclusivamente en el crecimiento económico, privilegiando así la dimensión material y económica en todos los procesos sociales. Por otro lado, el enfoque alternativo de desarrollo propende por una concepción más amplia y compleja que permita la confluencia de múltiples facultades humanas. “Incluye el análisis de las dimensiones social, territorial, cultural, ambiental, política y humana del desarrollo, ubica su atención en las dimensiones materiales e inmateriales que integran el bienestar y la calidad de vida de las personas” (Naranjo, 2015).

Ambas vertientes pueden ser impulsadas a través de la acción institucional del Estado en sus diferentes niveles administrativos, sea nacional, regional o local, proceso en el cual los planes de desarrollo juegan un papel fundamental al plasmar en la práctica modelos específicos que determinan la forma en que son tratados los temas sociales, políticos y económicos de las entidades territoriales.

“Los planes de desarrollo constituyen la carta de navegación en sus diferentes instancias, no solo para planificar el desarrollo de cada administración, sus énfasis e intereses, sino también para representar las realidades que deben enfrentar, y en estas representaciones de la realidad evidencian actores, escenarios y conflictos, y a su vez, omiten situaciones, tensiones, actores y dinámicas” (Martínez L, 2012).

De esta manera un plan de desarrollo que esté fundamentado bajo una corriente tradicional se va a caracterizar por una intervención sistemática en lugares específicos que para el modelo son pertinentes o con emergencia a desarrollar. Tales procedimientos son planificados por artífices del desarrollo que apoyados en el aparato del Estado promulgan un discurso que se materializa a través del sistema de poder legítimo que termina divulgando sus ideas como verdaderas, sin que haya lugar a algún tipo de cuestionamiento, pues su interés principal es posicionar un discurso que pretende obtener el control social, político y económico (Tortosa, 2011).

Por otro lado, un plan de desarrollo formulado desde una vertiente alternativa se va a caracterizar por varios elementos constitutivos. En esta lógica se tienen en cuenta además de aspectos materiales que garantizan calidad de vida, atributos intangibles donde se evalúan categorías como la felicidad, la libertad, la cohesión social o la participación activa de las personas en la formulación de las demandas inmediatas del desarrollo. La participación ciudadana es un aspecto fundamental que garantiza legitimidad en el proceso formulativo de los planes de desarrollo con enfoque alternativo.

**Hallazgos: los planes de desarrollo en Pueblo Rico Risaralda 2005-2015 ¿una perspectiva tradicional o alternativa del desarrollo?**

Desde un ámbito formal los planes de desarrollo son la base que provee los lineamientos estratégicos de las políticas formuladas por los gobiernos administrativos de escala nacional, regional y local. Es el instrumento legal por medio del cual se trazan los objetivos del gobierno, permitiendo la subsecuente evaluación de su gestión (DNP, 2016). “La estructura de los planes de desarrollo territorial, su procedimiento de elaboración, las autoridades de planeación, los criterios de ejecución y evaluación, están definidos desde la ley 152 de 1994 (ley orgánica del plan de desarrollo), que determina como autoridades de planeación territorial a los gobernadores y alcaldes” (Martínez L, 2012).

Dicho esto se procede a analizar los planes de desarrollo de Pueblo Rico 2005-2015, para lo cual se realizan resúmenes analíticos que permiten identificar sus aspectos más importantes. Para empezar, el plan de desarrollo del gobierno de Yesid Arango Torres del Partido Liberal, y denominado *“Pueblo Rico, una alcaldía para todos”,* se estructuró sobre cuatro líneas estratégicas: desarrollo social, desarrollo agropecuario y crecimiento económico, gestión ambiental, y organización social, seguridad y convivencia. Se aprecia además un capítulo especial dirigido a comunidades indígenas y afrodescendientes.

El desarrollo social se trata como eje central del documento, para lo cual se promueve la satisfacción de las necesidades humanas básicas, así como también se preconiza la dignidad e igualdad en el acceso a los servicios sociales que garantizan calidad de vida. La acción del gobierno se enfocó en sectores como la educación, salud, seguridad alimentaria, vivienda, saneamiento básico, cultura y deporte.

El eje de desarrollo agropecuario y crecimiento económico propendió por la rentabilidad, sostenibilidad y productividad del sector agrícola. La acción institucional en este sentido se concentró en desarrollar técnicas y programas que aumentaran los niveles productivos del campo, tal es el caso de los proyectos productivos para diversificar la oferta en productos agrícolas, los incentivos económicos a la producción, la adecuación y mejoramiento de la infraestructura vial (caminos veredales, vías terciarias), o la asistencia técnica agropecuaria. Se proyecta que uno de los objetivos del desarrollo del campo es la contribución al mejoramiento de la calidad de vida de la población rural, puesto que se reconoce una problemática en el sector que está asociada a los bajos niveles de vida de sus pobladores, una situación que se hace explícita en los reducidos ingresos que reciben en medio de la actividad económica, y en el acceso insuficiente a los servicios públicos fundamentales, lo que sustenta una considerable inequidad entre el campo y la cabecera municipal. A pesar de que el agro es el sector más amplio del municipio, es también el más rezagado socialmente.

El lineamiento ambiental tuvo como objetivo fomentar la conservación y protección de los recursos naturales para asegurar el desarrollo sostenible de las generaciones futuras (p.29). En el documento se plantea la necesidad de prestar especial atención al recurso hídrico del municipio mediante la protección de fuentes de agua, ordenamiento de cuencas hidrográficas y la descontaminación de las mismas. La acción institucional se concentró además en campañas para la preservación y defensa del medio ambiente a través de la labor pedagógica.

El eje de organización social, seguridad y convivencia parte de la obligación administrativa para generar procesos de articulación social y fortalecer el tejido comunitario. Los programas en este sector estuvieron dirigidos al fortalecimiento institucional, ampliación de la cobertura de los bienes de uso público, fomento del capital social, promoción del desarrollo, garantía de los Derechos Humanos y redes institucionales de seguridad como apoyo a los organismos de justicia.

Finalmente el capítulo especial dirigido a comunidades indígenas y afrodescendientes se sustenta en su reconocimiento como actores protagónicos del desarrollo. Propende la concertación entre la institucionalidad, los respectivos planes de vida de estas comunidades, los líderes, y las organizaciones comunitarias que las representan, con la finalidad de lograr consensos acerca de temas prioritarios y de la misma forma plasmarlos en el plan de desarrollo y el presupuesto municipal (p 36).

Este plan de desarrollo se destaca inicialmente por su estructura metodológica, pues permite identificar las prioridades y sectores estratégicos de la administración municipal, al igual que apuesta por integrar a la totalidad del plan las propuestas y demandas de las poblaciones étnicas. La información que se encuentra en el documento permite apreciar la promoción de un modelo de desarrollo alternativo que se evidencia en la consideración del individuo como actor esencial en la construcción de su bienestar, el ciudadano es visto como una unidad esencial para el logro de los objetivos trazados. Otros aspectos que fundamentan el uso del enfoque alternativo son la apuesta por fortalecer constantemente la institucionalidad local para responder a las demandas de la población, también la mirada que tiene sobre el medio ambiente como un sector al que se le deben labores de conservación y uso responsable sin comprometer su equilibrio.

Sin embargo es importante aclarar que los ámbitos económico y social se vislumbran conforme a parámetros propios de un modelo tradicional de desarrollo. El aumento de la productividad en el sector agropecuario, el adecuamiento de vías con el objetivo de generar mayor comercialización de productos, y los servicios básicos asistenciales basados en el aumento de la cobertura sin tener en cuenta la calidad, son muestra de ello[[8]](#footnote-7).

Aunque el documento resalta la participación activa de la comunidad en la construcción del desarrollo, existe una falta de claridad para dar a conocer las herramientas que brinda la administración en el proceso de planeación y fortalecimiento del plan de desarrollo, aunque sí deja claro para la rendición de cuentas la utilización de un mecanismo de evaluación de resultados que se implementará con una periodicidad mensual, con el fin de brindar una herramienta factible que de a conocer las acciones emprendidas por la administración enfocadas a solucionar las problemáticas municipales.

Por otro lado, el plan de desarrollo 2008-2011 denominado *“Construyendo nuestro futuro”,* de la administración de Jaime Mena Buenaños del partido de la U, se estructuró a partir de cuatro ejes temáticos: integración e inclusión multiétnica, humanismo, factor socioeconómico y factor institucional. Así pues, la integración e inclusión multiétnica hace referencia a que “el municipio reconoce la presencia activa y dinámica de los tres grupos étnicos como su patrimonio natural y cultural (...), dicha inclusión debe propiciar escenarios de concertación con sus autoridades y organizaciones legítimamente reconocidas en la ejecución de programas articulados en sus planes de vida” (p.2).

El principio humanístico se refiere a promulgar la importancia del individuo en el logro de una mayor igualdad en términos del desempeño de las capacidades físicas, intelectuales, artísticas y culturales, para obtener seres humanos que intervengan en su propio desarrollo a la vez que aportan sustancialmente al del municipio. De igual manera se promueve la participación comunitaria como herramienta de intervención ciudadana sobre el entorno público, la justicia, seguridad y convivencia, con el objeto de ampliar los métodos alternos de resolución de conflictos (p. 2).

El sector socioeconómico se cimentó sobre doce renglones productivos y sociales que se identificaron como prioritarios por la administración: salud y bienestar, educación y desarrollo creativo, vivienda, servicios públicos domiciliarios, saneamiento básico, sostenimiento y conservación ambiental, cultura, recreación y deporte, infraestructura vial y transporte, fortalecimiento agropecuario, empleo y desarrollo económico y, desarrollo turístico. Tales categorías apuntan a distribuir de manera equitativa los recursos públicos, promover la participación ciudadana, diversificar la producción agropecuaria, e impulsar costumbres cívicas propias de la cultura del municipio.

Por último, el ámbito institucional dirigió la atención hacia poblaciones marginadas social y económicamente, que presentan bajos índices de desarrollo en el sentido de necesidades básicas insatisfechas, por ejemplo en materia de vivienda, acceso al sistema de salud, de educación y servicios públicos domiciliarios.

Conocida la información básica del documento se intuye a simple vista que se encuentra cimentado en una perspectiva de desarrollo alternativo, pues su interés desde el comienzo es promover la participación activa de las personas en el proceso de planeación y construcción del desarrollo, además articula otras dimensiones importantes diferentes al factor económico, por ejemplo el ámbito medioambiental, la legitimidad institucional del Estado local y las relaciones que establecen los diversos sectores poblacionales.

No obstante, se plantean medios convencionales para lograr lo plasmado en el plan de desarrollo, por ejemplo incrementar los niveles de desarrollo social a partir del crecimiento económico, o aumentar la productividad del campo a través de altos niveles de producción agrícola y comercialización. Para combatir la problemática social no se tiene en cuenta las múltiples causas que sustentan fenómenos como la pobreza o la desigualdad estructural, que integran además de la carencia económica, aspectos sociológicos, culturales y políticos; se acude a explicaciones superficiales para delimitar las causales de los “inadecuados” niveles de bienestar en la población, como que son producto de la crisis económica vivida en ese periodo de tiempo o del alto costo de los servicios públicos.

En síntesis se termina privilegiando la dimensión económica para resolver todos los aspectos del desarrollo en Pueblo Rico, se considera que cuanto más alto sea el crecimiento económico se obtendrá mayor desarrollo social, y esto se puede lograr por medio de acciones concretas como estimular la generación de nuevas empresas, aumentar la producción del sector agropecuario e impulsar la infraestructura vial. Algunas acciones institucionales se dirigen solamente a invertir recursos en determinados sectores, pero no se identifican problemáticas reales o no están del todo claras.

Se puede decir entonces que este plan de desarrollo estuvo articulado por medio de dos procesos: por un lado, se reconoce el esfuerzo de estructurar el plan bajo un enfoque alternativo, esto se aprecia a lo largo del documento oficial, por otro lado, se observa que las acciones adoptadas por el gobierno local para implementarlo estuvieron orientadas a las dinámicas propias de un modelo tradicional. No queda clara entonces cuál es la verdadera intención de la administración municipal.

Finalmente, el plan de desarrollo 2012-2015 del gobierno de Nicolás Gutierrez Duque del partido de la U, y denominado *“Trabajando unidos por el progreso de Pueblo Rico”*, se estructuró bajo tres ejes estratégicos: desarrollo del campo, desarrollo humano y social, y desarrollo ambiental y turístico. La intención de esta administración fue proyectar al municipio en el escenario regional y nacional como un territorio que aprovecha su ubicación estratégica con relación a la región Pacífica, siendo un ente ordenado y planificado que ofrece servicios y garantías que facilitan inversión pública y privada para convertir a Pueblo Rico en un polo de desarrollo de los sectores agroindustrial, ambiental y turístico.

En el documento se ubica de forma estratégica el nivel de importancia de cada uno de los ejes estructurantes del plan. El punto de partida es el desarrollo del campo para lograr seguidamente el desarrollo humano y social de los habitantes del municipio, y a partir de las capacidades de estos finalizar con la consecución del desarrollo ambiental y turístico.

Es así como el eje denominado “más progreso para el desarrollo del campo” comienza realizando un diagnóstico de la problemática social que afrontan los habitantes de la zona rural de Pueblo Rico, donde se aprecia un indice de necesidades básicas insatisfechas del 61,77%, un indice de miseria de 38,97% y un indice de analfabetismo de 46,3%. Para contrarrestar tales problemas se propuso generar condiciones para el desarrollo del sector agropecuario, acciones encaminadas a mejorar los ingresos y el bienestar de la población que vive en la ruralidad. Los programas estuvieron dirigidos a mejorar la competitividad del campo a través del establecimiento de alianzas productivas y comerciales, también a partir del mejoramiento de la infraestructura vial.

Respecto al eje “más progreso para el desarrollo humano y social”, la administración se comprometió a crear condiciones propicias para incrementar la calidad de vida de las personas, reconoce la importancia de mejorar la capacidad de respuesta institucional frente a las necesidades sociales y la garantía de los Derechos Humanos. Al sector social lo compone gran parte de los programas adoptados en la totalidad del documento, y se centran básicamente en cobertura e infraestructura de la educación, modernización institucional, servicios públicos domiciliarios, atención en salud, construcción y mejoramiento de vivienda, atención a población prioritaria, identidad cultural, recreación y deporte.

Por último, el eje “más progreso para el desarrollo ambiental y turístico” plantea la importancia del municipio al poseer ventajas comparativas con relación a la biodiversidad. En el documento se pretende avanzar en el desarrollo de la industria turística como oportunidad para generar ingresos y aprovechar los recursos naturales abundantes en el territorio, además se opta por articular la institucionalidad a los procesos de oferta de bienes y servicios ambientales. Los programas en dicho aspecto estuvieron enfocados en promover la conservación y desarrollo del medio ambiente, la investigación, delimitación de zonas forestales y de recursos hídricos, infraestructura, promoción del turismo municipal, y el apoyo a las iniciativas de explotación minera.

Por medio del análisis realizado a este plan de desarrollo se aprecia la promoción de un enfoque tradicional, un hecho evidente en la adopción de los sectores estratégicos que se promocionan desde el gobierno local como claves para el desarrollo del municipio, siendo además el crecimiento económico transversal a las categorías de desarrollo rural, social, y ambiental. Respecto al tema agrario se preconiza el aumento de la producción y la competitividad del sector como única alternativa de desarrollo, cuyo objetivo final es el aumento de la comercialización tanto a nivel interno como externo.

En cuanto al desarrollo social se promociona el mejoramiento de las capacidades humanas para hacer sujetos más productivos, se visualiza al individuo como un elemento que posee y produce capital. La prestación de los servicios sociales están orientados solamente al incremento de las cifras en cobertura y se ignoran aspectos importantes como el trato diferencial y la calidad de tales servicios, algo que se evidencia cuando se habla de aumentar el número de matrículas estudiantiles, ampliar la cobertura de personas asociadas al sistema de salud, o incrementar el número de viviendas.

Por último el sector ambiental se promueve como un eje generador de recursos que aportan de manera directa al crecimiento económico de Pueblo Rico. Aprovechar las ventajas comparativas desde lo que se observa en el documento hace alusión básicamente al impulso de proyectos dirigidos a la explotación de recursos naturales, en este caso la minería, así como también actividades comerciales derivadas de la entrada en funcionamiento del Puerto de Tribugá, una situación que se contradice con el liderazgo de la administración municipal para adoptar medidas que garanticen el cuidado y conservación del medio ambiente.

Recapitulando lo plasmado en los planes de desarrollo, se intuye inicialmente el reconocimiento del municipio como un territorio diverso dada su pluralidad étnica y la riqueza medioambiental, por eso se emprenden esfuerzos dirigidos a articular las demandas sociales con la acción institucional, pero no se obtienen los resultados esperados, no se logra trascender el ámbito formulativo de la intervención estatal y la mayor parte de las veces los objetivos se quedan en el papel sin llegar a ser hechos concretos.

El campo es un sector bastante rezagado, con latentes problemáticas sociales y económicas. Las soluciones que se identifican en los planes de desarrollo ponen en evidencia el privilegio de la dimensión económica por encima de la social, van desde proyectos productivos y fomento empresarial, hasta la construcción y adecuación de infraestructura rural, con lo cual se pretende frenar el estancamiento económico e impulsar su crecimiento, acciones que según los documentos contribuyen a solucionar también las problemáticas sociales del campesinado, se parte del supuesto de que al tener un alto crecimiento económico se va a conseguir también una mejora en la calidad de vida de las personas.

A pesar de que se reconocen ciertas problemáticas estructurales en el campo, las soluciones planteadas contribuyen poco a su terminación. No se identifica por ejemplo que una de las causas principales de la pobreza en este sector es la desigualdad en la tenencia de la tierra por parte del campesinado[[9]](#footnote-8). La propiedad en el sector rural se concentra en unas pocas manos, mientras que una mayoría de campesinos no poseen propiedad alguna o si la tienen es insuficiente, además reciben bajas remuneraciones salariales que no alcanzan a satisfacer por completo las necesidades más elementales. También las prestaciones sociales son nulas y los horarios de trabajo exceden muchas veces lo establecido por la ley. Puede decirse que Pueblo Rico es un municipio de campesinos sin tierra, una realidad que no difiere con la del campo en Colombia, la entidad territorial es una ilustración local respecto a la magnitud de un problema rural de carácter nacional.

Otro aspecto a tener en cuenta es el poco aprovechamiento del uso de la tierra en cuanto a actividades económicas se refiere[[10]](#footnote-9). La tierra productiva se destina básicamente a actividades como la ganadería extensiva o los monocultivos de la caña panelera y el café. Siendo Pueblo Rico un municipio de vocación agraria depende mayormente de otros entes territoriales del departamento como Apía y Pereira para el abastecimiento de productos de consumo básico tales como verduras, frutas y granos, que se cultivarían a nivel local si se ampliara la oferta productiva de la tierra. Aunque los planes de desarrollo plantean acciones para diversificar los cultivos, en la práctica los resultados no son los esperados y la relación de dependencia es una constante.

Es importante destacar también que el sector social está atravesado por una marcada disparidad entre las condiciones de vida de la población urbana y rural. Mientras la cabecera municipal tiene cobertura universal de servicios públicos domiciliarios, muchas zonas veredales carecen de manera parcial o total de tales servicios. En un ámbito general la situación se observa también en aspectos como la pobreza, el analfabetismo, el acceso a la educación o a los servicios de salud, que tienden a ser escasos en el campo, presentando además graves falencias en grupos vulnerables como comunidades indígenas y afrodescendientes[[11]](#footnote-10). Como la acción de las administraciones se centra básicamente en enfrentar la problemática mediante la ampliación de la cobertura en los servicios sociales, resulta en una estrategia que se ve limitada ante la baja disponibilidad de recursos que impiden avanzar de manera satisfactoria.

Otro aspecto que se debe resaltar tiene que ver con las tensiones étnicas entre los grupos poblacionales más representativos. Aunque es un secreto a voces históricamente ha existido en el municipio cierto tipo de exclusión social y política hacia comunidades indígenas y afrodescendientes. Aunque en los planes de desarrollo se ofrecen vías de participación para tales comunidades atendiendo a las exigencias de la ley vigente, la realidad es que muchas veces las nociones de bienestar que puedan tener estos grupos poblacionales quedan invisibilizadas ante el discurso dominante del desarrollo planeado desde la cabecera municipal que concentra al poder político local.

Se puede apreciar que la población afrodescendiente sufre de manera generalizada el abandono estatal, mientras que los indígenas además de padecer el mismo abandono sufren una parcial intolerancia cultural, ciertas veces se perciben como inferiores dadas sus costumbres y prácticas sociales que chocan de entrada con las de la otra población; son percibidos también como individuos incapaces de administrar las instituciones públicas, hechos evidenciados en recientes derrotas electorales que ante discursos excluyentes que señalan de manera hipotética el caos municipal si llegase a gobernar un candidato indígena, se han quedado ad portas de obtener la alcaldía de Pueblo Rico.

En otro sector como es el del medio ambiente se promueven estrategias ligadas al desarrollo de diversas actividades turísticas como la observación de aves, deportes extremos, hotelería o senderismo. Sin embargo estas intenciones son también dependientes a la disponibilidad de recursos públicos y privados, a lo que se suma además el estigma histórico que ha tenido el municipio por ser epicentro del conflicto armado en el departamento. Pueblo Rico actualmente no cuenta con la capacidad logística para emprender proyectos turísticos, algunos han sido formulados desde las administraciones locales en conjunto con entidades de orden departamental o nacional, los cuales llegan solamente hasta el formalismo del papel pero no trascienden a la práctica.

Finalmente se puede señalar que los planes de desarrollo desconocen importantes problemáticas de salud pública como es el caso de los altos niveles de drogadicción en población adolescente y juvenil. Aunque es importante reconocer que se diseñan campañas de prevención para enfrentar dicho fenómeno, las acciones son insuficientes para solucionar problemáticas mayores como el microtráfico, la escasez de empleo, el difícil acceso a la educación superior o las oportunidades locales para desarrollar actividades propias de la cultura y el deporte. Además se desconocen causales concretas del alto consumo, por ejemplo que el municipio dada su ubicación geográfica es un corredor estratégico para el tráfico de sustancias psicoactivas, un negocio manejado principalmente por el grupo armado ELN, que compite con organizaciones delincuenciales donde recientemente se ha destacado la presencia del Clan del Golfo en zonas periféricas del municipio, especialmente las fronterizas con el departamento del Chocó.

**Conclusiones**

Resumiendo lo planteado se aprecian dos situaciones particulares: la primera de ellas es la ambivalencia de un modelo de desarrollo que integra aspectos propios de una vertiente tradicional y otros tantos de una vertiente alternativa, lo que es posible de interpretar como un modelo de desarrollo “híbrido”; la segunda situación tiene que ver con que ese mismo modelo ha sido ineficaz para enfrentar las problemáticas sociales, económicas y políticas que atraviesa el municipio, no logra trascender las pretensiones de posicionar al territorio como un referente estratégico para el intercambio comercial en el departamento, por el contrario, lo aísla de dicha dinámica.

En los documentos analizados el desarrollo se mide a través de las intervenciones materiales que realizan las distintas administraciones en espacios específicos, acciones que deben ser medibles y cuantificables. Construir escuelas, pavimentar calles o adecuar vías de acceso a las zonas veredales son prueba de ello. A la vez se promocionan ideas que buscan integrar demandas poblacionales inmediatas, se impulsan distintos mecanismos de participación ciudadana, o se opta por vigilar el uso de los recursos públicos y la acción de los administradores, situaciones todas que demuestran la ambivalencia del modelo de desarrollo en Pueblo Rico. Si bien unos planes de desarrollo se enfocan más hacia una corriente tradicional, contemplan medios de una corriente alternativa para alcanzar ciertos objetivos, lo mismo ocurre con aquellos que se inclinan más hacia una visión no convencional, terminan por acoger aspectos tradicionales del desarrollo.

Ahora bien, en la práctica la aplicación de estos planes de desarrollo “ híbridos” ha aportado poco o nada a la solución de las problemáticas por las que atraviesa Pueblo Rico, se miren bajo una corriente tradicional o alternativa. Por ejemplo la productividad del campo, el desarrollo turístico, las iniciativas empresariales o la diversificación productiva son incipientes en el territorio, aunque administración tras administración sean considerados como sectores estratégicos para el municipio y se trabaje por fortalecerlos. Y respecto a fenómenos sociales como la pobreza, la desigualdad, el analfabetismo o el acceso a la educación, se tienen resultados similares, no ha habido una mejora sustancial en las condiciones de vida de la población, sino que por el contrario se han agudizado. El desarrollo en Pueblo Rico es una paradoja, está caracterizado por una disfuncionalidad sistémica en su aplicación, no ha sido exitosa una u otra vertiente, o ambas consolidadas bajo una misma propuesta.

**BIBLIOGRAFÍA**

**\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

Bertoni R, Castelnovo C, Cuello A, Fleitas S, Pera S, Rodríguez J, y Rumeau D (2011) “¿Qué es el desarrollo? ¿Cómo se produce? ¿Qué se puede hacer para promoverlo? Construcción y análisis de problemas del desarrollo”. Departamento de publicaciones, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR), Montevideo Uruguay, 2011.

Boisier S (1999). “Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?”. Editorial Homo Sapiens. Rosario Argentina, 2001.

Dirección Nacional de Planeación DNP (2016) “¿Qué es el plan nacional de desarrollo?”. Recuperado de [www.dnp.gov.co](http://www.dnp.gov.co)

Dubois A (2002), “Un concepto de desarrollo para el siglo XXI”.

Escobar A. (2007). “La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo”. Fundación editorial el perro y la rana, Caracas Venezuela.

Martínez L. (2012). “Planeación del desarrollo y violación a los Derechos Humanos: Risaralda y la reinvención del territorio”. Revista Universitas Humanística N° 73, enero-junio de 2012 pp: 107-144. Bogotá Colombia.

Max-Neef M. (1986). “Desarrollo a Escala Humana”. Development Dialogue N° especial 1986.

Naranjo D. (2014). “Volviendo la mirada a esas tardes rosadas: sistematización del proceso de institucionalización del colegio Juan Salvador Gaviota y el Hogar Juvenil Campesino en la vereda la Hondura, el Dovio, Valle”. Universidad del Valle, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Cali Colombia, 2015.

Plan de Desarrollo (2005-2007) “Pueblo Rico, una alcaldía para todos”. Alcaldía municipal de Pueblo Rico Risaralda.

Plan de Desarrollo (2008-2011) “Construyendo nuestro futuro”. Alcaldía municipal de Pueblo Rico Risaralda.

Plan de Desarrollo (2012-2015) “Trabajando unidos por el progreso de Pueblo Rico”. Alcaldía municipal de Pueblo Rico Risaralda.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2014). “Perfil productivo municipio Pueblo Rico Risaralda”. Insumo para el diseño de estrategias de inclusión sociolaboral de la población víctima del conflicto.

Sen A (2000). “Desarrollo y libertad”. Editorial planeta. Barcelona, España.

Tortosa M. (2011). “Mal desarrollo y mal vivir. Pobreza y violencia a escala mundial”. ABYA-YALA. Quito, Ecuador.

1. Este artículo deriva de un ejercicio de investigación realizado a partir de una monografía de grado como requisito para optar al título de politólogo en la Fundación Universitaria del Área Andina Seccional Pereira. Las opiniones expuestas en dicho trabajo reflejan únicamente la posición del autor y no la de la institución mencionada. [↑](#footnote-ref-0)
2. Politólogo de la Fundación Universitaria del Área Andina Seccional Pereira. [↑](#footnote-ref-1)
3. En el actual plan de desarrollo 2016-2019 se plantea como objetivo primordial consolidar al municipio en un modelo del pos-acuerdo dada la presencia directa que tuvo el conflicto armado en una parte importante de su territorio. Es posible apreciar todavía algunas manifestaciones de dicha violencia como por ejemplo la presencia de grupos armados ilegales y el desplazamiento forzado de comunidades indígenas principalmente. [↑](#footnote-ref-2)
4. Es un megaproyecto de interés nacional que pretende consolidar uno de los mayores puertos marítimos del país dadas las condiciones geoestratégicas que posee por su ubicación en el departamento del Chocó, específicamente en el municipio de Nuquí. Se pretende igualar o sobrepasar la capacidad del actual Puerto de Buenaventura, el más importante del país, para lo cual se ha iniciado un ambicioso proceso de planeación que incluye además de la obra principal del puerto, la interconexión vial entre varias regiones del país que entrarían a participar de manera directa en el proyecto. [↑](#footnote-ref-3)
5. Es posible apreciar en un mismo territorio la convivencia de condiciones y formas de vida propias de sociedades desarrolladas, junto con situaciones y problemáticas sociales que son sinónimo de atraso, tal es el caso de la pobreza o la miseria. A esta situación se le conoce como polos de desarrollo. “En el mundo subdesarrollado hay marcados contrastes entre zonas en las que el nivel de vida y las infraestructuras son similares a los de los paises desarrollados, y zonas en que esos signos de progreso no solo están ausentes, sino que las condiciones de vida no son dignas de seres humanos; esos contrastes se viven -muchas veces- en una misma ciudad” (Bertoni, Castelnovo, Cuello, Fleitas, Pera, Rodríguez y Rumeau, 2011). [↑](#footnote-ref-4)
6. A lo largo de la historia humana se han establecido distintos discursos hegemónicos que excluyen otras visiones del mundo que se encuentran al margen de los preceptos y valores que promulga la visión dominante. Por ejemplo en la antigua Grecia todo individuo por fuera del sistema político y social de cada ciudad-Estado no tenía la condición de ciudadano (a los extranjeros se les llamaba *meteco* ), y por ende era inferior a los que sí gozaban de dicho status. Algo similar se aprecia en el antiguo Imperio Romano donde toda comunidad o individuo con valores culturales, sociales, políticos y religiosos diferentes a los de la civilización romana era considerado como bárbaro. Al realizar una analogía de las anteriores situaciones respecto al desarrollo de las sociedades, explícitamente en el contexto de la historia reciente, se tiene que las ideas construidas como verdad absoluta desde los paises desarrollados crean un sistema de exclusión que señala a aquellas regiones con un bajo crecimiento económico e ineficiente desarrollo social como territorios atrasados, inferiores, del tercer mundo, o subdesarrollados. [↑](#footnote-ref-5)
7. “Las comunidades locales aportan sus recursos materiales y culturales para resistir su choque con el desarrollo y la modernidad. La persistencia de modelos económicos híbridos y locales, por ejemplo, refleja las resistencias culturales que se presentan cuando el capital intenta transformar la vida de las comunidades. La diferencia cultural se convierte, de hecho, en un efecto de la creación de formas de conexión estructuradas por los sistemas globales de producción económica, cultural y política” (Escobar, 2007). [↑](#footnote-ref-6)
8. Se plantea por ejemplo aumentar en un 10% la cobertura en educación, ejecutar en un 100% el plan de atención básico en salud, ampliar la cobertura en un 90% para población afiliada al sistema de seguridad social, aumentar en un 30% la población que accede a la cultura y el deporte, mejorar el 60% de la malla vial o implementar proyectos productivos en un 100%. [↑](#footnote-ref-7)
9. “El coeficiente de GINI muestra un alto grado de concentración de las tierras del municipio para el año 2015, manteniéndose constante en sus dos siguientes años (0,75). Esta situación cambia en dos momentos puntuales: en el año 2008, donde el índice fue de 0,69 y por último en el año 2012, cuando el GINI alcanza niveles de 0,63” (PNUD, 2014). [↑](#footnote-ref-8)
10. En cuanto al uso del suelo cabe destacar que los bosques ocupan un 81,17% del área del municipio, lo que equivale a 49.848,40 hectáreas. Por su parte, los pastos representan 5.197,86 hectáreas que equivalen al 8,39% de la superficie territorial. Por último, el mosaico de cultivos, pastos y espacios naturales representan 4.376,84 hectáreas que equivalen a un 7,06% (Corporación Nacional de Investigación y Fomento Forestal - CONIF, 2011). [↑](#footnote-ref-9)
11. El entonces Defensor del Pueblo departamental Fredy Plaza, denunció que durante el primer trimestre del año 2016 habían fallecido en Pueblo Rico cuatro niños indígenas pertenecientes a la comunidad *Embera Katío* por causas asociadas a la desnutrición. Sobra decir que para el año 2015 fallecieron 9 menores y para el 2014 murieron 12 niños por causales similares. [↑](#footnote-ref-10)